



TOMO VII.—NÚM. 15.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 310.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—DOMINGO 30 DE MARZO DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Episodios de la guerra de la independencia en Galicia:
Juan Loureiro (cuento trágico), por Jesus Muruais.—
Dante Alighieri, (Traducción del italiano) por Emilia
Quintero Calé.—El alalala. (traducción del gallego de
Valentin L. Carvajal) por Antonio San Gil.—Canaliza-
ción del Loña.—Miscelánea.—Correspondencia de Cali-
cia.—Ecos de Orense.—Anuncios.

EPISODIOS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA
EN GALICIA.

JUAN LOUREIRO.

(CUENTO TRÁGICO.)

Mal día había escogido la hermosa Ro-
sita, la perla de Lérez, para venir á Ponte-
vedra abandonando el reducido y pobre, pero
limpio y alegre hogar de sus padres.

Y no lo decimos porque en la tarde del
15 de Febrero de 1809 un viento sutil y frío
descompusiese con harta violencia los pinto-
rescos pliegues de su *floreada* saya, ni por

que en los charcos del camino se sumergie-
ron con frecuencia sus pies desnudos y blancos
como la nieve que argentaba las cimas de los
lejanos montes... Ninguna de estas cosas
hubiera podido afectar á una hija de la na-
turalaleza, acostumbrada desde su mas tierna
infancia á arrostrar las inclemencias del
cielo y á salvar, con la sonrisa en los labios,
por rescatar alguna extraviada y predilecta
corderilla, altísimas vallas ó espantables
precipicios.

Así, pues, si á menudo castañetean sus
dientes, no es porque el frío entumezca sus
delicados miembros, y si á veces se detiene
de súbito á escuchar estremecida los vagos
rumores que el viento trae hasta ella, no
palpita su seno amedrentado por el fragor de
algunos truenos, anuncio de formidable tor-
menta. Si seguimos la dirección de sus in-
quietas miradas, si observamos la lentitud
—mayor á cada momento—de su marcha,
comprenderemos que el objeto de los terrores
de la hermosa aldeana se halla al término de
su viaje, emprendido, sin duda, para cumplir
algun deber sagrado e imperioso.

¡Pobre Rosa! ¿Qué terrible perspectiva la
hacia caminar con tal zozobra, á ella, que

tantas veces habia recorrido el mismo sendero, entonando amorosas endechas con voz alegre y regocijado semblante?

Una palabra bastará para hacernos entender la causa de sus terrores.

Rosa iba á Pontevedra, y en Pontevedra estaban los franceses.

¡Los franceses! Rosa habia oido contar, cuando era niña, tremendas historias que la hacian morirse de miedo, en que hacian el principal papel los moros, á los que llamaban *los otros franceses*. Y de aquí su temor y su congoja, porque en todos aquellos terroríficos relatos figuraba siempre como victima de brutales pasiones, alguna doncella de agraciado semblante y corazon inocente y candoroso. Y los mas ancianos, y por consiguiente, los mas sabios del lugar, estaban contestes en afirmar, que los franceses de ahora no habian perdido la aficion á las cristianas bonitas, que tanto distinguiera á los hijos del Profeta.

A las cuatro de la tarde entraba Rosita en Pontevedra. Los centinelas franceses que guardaban la cárcel, situada en la entrada de la poblacion, pasado el puente del Burgo, la saludaron con burlesca gravedad.

—Ciudadana, id con Dios,—dijo el mas viejo de los centinelas.

—Id con Dios para volver con el diablo,—replicó su camarada mas jóven.

Rosa apresuró el paso y desapareció por una callejuela.

No creemos necesario para la buena inteligencia de esta historia, referir minuciosamente la larga y dramática odisea de la pobre Rosa á través de las intrincadas calles de la vieja Helenes.

Bástenos consignar que en vano la bella aldeana trató de ocultar su rostro entre los pliegues de su blanca cofia de encaje: no pudo evitar mil declaraciones mas ó menos atrevidas de los galantes y vencedores de Marengo que la veian pasar trémula y ruborosa, con los negros ojos clavados en tierra y las blancas manos cruzadas en actitud de orar.

Sin embargo, Rosa consiguió tener á raya á los menos discretos y á los mas audaces. Una mirada suplicante contenia las expansiones del oficial apuesto y perfumado que se empeñaba en ofrecerle el apoyo de su invencible brazo: un altivo gesto de desprecio ponía coto á las demasias del licencioso soldado que intentaba tocar los labios de la gentil hija del Lerez con sus bigotes ásperos y humedecidos por copiosas libaciones del

néctar del país; una prudente y habilísima retirada burlaba al procaz sargento que la perseguía haciendo sonar los escudos de su bolsa.

Si Rosa hubiera podido observar con ánimo sereno cuanto pasaba en torno suyo, de fijo excitaria su femenil curiosidad el desusado aspecto que la ciudad presentaba en aquel dia. Numerosas rondas y patrullas francesas circulaban constantemente por todas las calles, deteniéndose en las encrucijadas á espiar con manifiesta inquietud los alrededores. Casi todos los establecimientos permanecian cerrados y solo las tabernas y botellerias no daban abasto á la multitud de parroquianos, franceses por supuesto, que las invadian.—Porque apesar de ser *dia de feria*, ni un solo paisano de las cercanias habia acudido á Pontevedra. En las aceras de la calle Real, veíase un grupo de oficiales de alta graduacion que discutian acaloradamente, aunque en voz baja: cada media hora abandonaba el corro uno ó dos de los oficiales y partian en direccion al alojamiento del comandante, que residia en la plaza del Pan.

Menester es que procuremos en pocas palabras poner al corriente á los lectores acerca de la situacion de las cosas.

Hacia próximamente un mes que el mariscal Soult habia pasado por Pontevedra, poniendo una fuerte guarnicion en la villa. Los soldados de Soult habian dejado en el país huellas de sangre: el pillaje y la devastacion acompañaban sus pasos y apenas hubo aldea del tránsito que no fuera entregada á las llamas, menos voraces que la desenfrenada codicia de la soldadesca. Ney, sucesor de Soult en el mando de Galicia, trató de contener el vandalismo de sus tropas, dictando órdenes severísimas, encaminadas á proteger las vidas y haciendas de los habitantes. Era ya tarde.

Galicia, la tierra clásica de las insurrecciones en la Edad Media, sentia revivir en sus venas la sangre de los *hermandiños* y se preparaba á la lucha. Enmoheciase el arado en un rincon del patio, mientras en el opuesto brillaban siniestramente las recién afiladas hoces. El cura, que habia pronunciado ante el mariscal Soult una brillante arenga latina felicitándole por su entrada en Pontevedra, habia desaparecido como si le tragara la tierra. Susurrábase que era el suyo un cadáver horrorosamente mutilado que algunos pescadores habian visto flotar en el Lerez. Cuando de esto se hablaba á los aldeanos, contestaban bajando los ojos, sacando el sombrero y persignándose cristianamente; ¡Dios le haya perdonado. Era un santo varon

nuestro cura, pero... sabia demasiado latin. Un rico cosechero habia envenenado los vinos de su bodega y dejado abiertas las puertas. A los tres dias veíase un cadáver con un uniforme gabacho al pié de cada pipa... Éstas eran diez y siete... Los franceses quemaron la casa, y cuenta la tradicion que les ayudó en la obra de destruccion su propio dueño, que dijo ser un jornalero resentido con su antiguo amo... Para concluir, el mariscal habia juzgado necesario enviar destacamentos militares á las aldeas comarcanas. El comandante de Pontevedra no las tenia todas consigo. Enviaba todos los dias despachos á Santiago, el cuartel general francés en Galicia, pidiendo refuerzos y asegurando que sin ellos no podria sostenerse. El general prometia siempre cumplir los justos deseos del pobre comandante, pero pasaban dias y sus tropas disminuian rápidamente en vez de aumentar.

Ahora tal vez comprenda el lector la causa de la buena fortuna de Rosa. En efecto, por un bando del dia anterior, 14 de Febrero, se castigaba con la pena de muerte toda tentativa de violencia de parte de los invasores contra las personas ó los bienes de los nuevos súbditos de José I. Pero Rosa, aunque sabia leer, no se detuvo á examinar aquel bando, fijado en todas las esquinas y escrito en francés y en castellano.

Las sombras de la noche comenzaban á extenderse por las verdes colinas que circundan á Pontevedra; el rio arrastraba Perezosamente sus claras ondas empañadas por la niebla, los vibrantes sonos de las cornetas francesas, tocando á retreta, interrumpian el profundo silencio en que yacian sumergidas la ciudad y la campiña. Rosa abandonaba la poblacion marchando tan aprisa, que parecia una sombra. Detúvose, sin embargo, ante un *cuadro de ánimas* que se ostentaba en el pedestal del crucero del puente; arrodillóse un momento y depositó en el cepillo de madera una moneda que resonó en el interior vacío con argentino estrépito... Era la primera que recibian las benditas ánimas despues de la entrada de los franceses. ¡Los paisanos sabian que éstos eran capaces de sacar un ochavo del fondo del purgatorio mismo! Rosa contempló en actitud de extática gratitud aquellos rostros amarillos que parecian quejarse eternamente de la grotesca expresion de dolor con que un anónimo artista habia engalanado sus fisonomias...! Dobló la rodilla por última vez y se alejó exclamando:

—Gracias á Dios y á las benditas...

No le dejó acabar una voz sonora y varonil que resonó en su oido:

—Buenas noches, hermosa niña.

JESUS MURUAIS.

(Continuará.)

DANTE ALIGHIERI.

(TRADUCCION DEL ITALIANO).

(Conclusion). ;

Y aqui acaba, no la carta, sino aquello que ha quedado de ella, y esto basta para el honor de Dante para confirmar la nobleza de su alma y para ejemplo de todos los desterrados que hubo despues de él, y que quisieron mantener inmaculada la dignidad de su propia vida, y hermosa y honrada su propia desventura. Dante, como yo he dicho, pasó su destierro yendo de ciudad en ciudad por gran parte de Italia, y lo mismo en Francia que en Inglaterra, que en cualquiera otro sitio, tenia el recuerdo de Florencia esculpido en su corazon; de Florencia, que tambien amaba, cuando en contra de ella arrojaba iracundas palabras.

En el destierro escribió diversas obras: uno titulada *De la vulgar elocuencia*, otra *Del convite*, y otra *De la Monarquía*; y dió fin al principal de sus libros, á aquel que antes y ahora debia ser el primero, por orden de tiempo y de mérito entre todos los libros de la literatura moderna, quiero decir, *La divina comedia*, concebida en la patria cuando contaba poco mas ó menos veinticinco años, esto es, en el mayor ardor de la vida y en el mayor calor de sus amores; perseguido siempre, despues, durante el espacio de treinta ó mas años, entre los trabajos de la política, entre las angustiosas penas del destierro; obra verdaderamente maravillosa en la cual el Sol de la humana inteligencia, ora resplandece en su cielo de luz límpido y sereno, ora exalta los encendidos rayos del Sol entre nubes y nieblas, que lo hacen casi miedoso y siempre una poesia que hermosa el pasado, el presente y el porvenir, por lo que se puede decir que es á la vez el último canto de la edad antigua y el primero de la edad moderna; la poesia del pasado y del futuro en el que como dice el Balbo «la historia es mas elegante que toda obra

de arte, mas romancera que todo el romance, la verdad mas rica, pues ninguna imaginacion podria producir jamás tal fruto de amor como el divino Poema.»

En el año 1320 se retiró á Ravena donde fué acogido con muchos honores, cortesía y liberalidad por Guido de Polenta, sobrino de aquella Francisca, de la que el Alighieri habia cantado tan dulcemente en su Poema; y el 14 de Setiembre de 1321 habiendo vuelto de una embajada á Venecia á donde fué mandado por los señores de Polenta, rindió el alma á Dios. Así murió Dante, hombre infeliz hasta en la juventud á causa de su perdido amor, infeliz en los servicios prestados á la patria, desconocido por sus conciudadanos, condenado al fuego, vituperado de engaño, perdidos sus escritos, perseguido por ellos, interrumpido en los estudios, desterrado errante, pobre quizá, quizá mendigo, solo, burla de los bufones, diversion de los príncipes; nunca jamas se acobardó Dante por nada; nunca jamás se descartó de la fé, nunca jamás cesó hasta lo último de anar, de obrar, de escribir por su mujer, por su patria, por su Dios. ¡Este es un gran ejemplo! (1)

César Balbo, que ha escrito, diré para mi la mas hermosa de las vidas que tenemos de Dante Alighieri, la acaba con un capitulo en el que termina y hace la historia de su gloria. Y bien está que la gloria del Dante afirme estar unida á la gloria de la literatura y sin duda de la civilizacion italiana, por que cada vez que brilla aquél, estas resplandecen igualmente disipando las tinieblas de la ignorancia y el foco de muchos vicios.

Pocos años despues de la muerte de Dante, Florencia sintió verdaderamente la pérdida que habia sufrido, y aun casi mas que el dolor, la vergüenza de haber tratado tan mal á un hombre de su importancia y buscó en seguida el medio de enmendar lo hecho.

En el año 1350 por el público y por la República de Florencia, «fueron dados á Juan Bocaccio diez florines de oro para entregar á Sor Beatriz, hija del Dante Alighieri, monja en el manasterio de San Esteban de la Oliva en Ravena.» (2) Pero el mayor honor que rindió la República á su memoria fué en 1373, cuando á petición de muchos ciudadanos suyos se convino en que fuese explicada al pueblo continuamente en todos los dias no festivos el Dante, que ya desde entonces llamábase su obra mayor, *La divina comedia*, é invitó á leerla y hacer su explicacion al

mas docto de sus ciudadanos, al menos lejano del Alighieri, antes bien con él y el Petrarca, uno de los padres de nuestra literatura; Juan Bocaccio el que empezó su lectura en San Estéban, junto al Puente viejo, el 23 del mes de Octubre de aquel año, y la continuó hasta el principio del canto XVII, acabando su vida en esta nobilísima fatiga. Por último, en 1396 la República pidió á Ravena las reliquias de su poeta, y le mandó construir un sepulcro, mas las sacras reliquias le fueron negadas y el sepulcro no se le hizo hasta cuatrocientos años despues, en 1829, y aun en silencio. Las reliquias de Dante fueron vueltas á pedir en 1865 cuando parecia que Italia habia espiado sus culpas y mostrado no merecer mas los vituperios del gran poeta y se honraba de esto en su sexto centenario, pero á pesar de estos merecimientos, Ravena no las dió.

¡Está bien que dure en nuestros florentinos un deseo que en cierta manera es tambien una expiacion!

EMILIA QUINTERO CALÉ.

Lugo, Octubre 1879.

El alalala.

TRADUCION DEL GALLEGO DE VALENTIN L. CARVAJAL

Si és que escucháis cuando el sol muere,
 Cuando en el monte la oveja bala,
 Un canto vago tierno y sublime
 Que dulcemente conmueve el alma,
 Un canto blando pero doliente,
 Que de pasados recuerdos habla
 Ese es el canto de nuestra tierra,
El alalala....

Cántanlo siempre nuestras pastoras,
 Los aldeanos que el campo labran
 Y los pequeños que de la escuela
 Salen, alzando van esa cántiga:
 ¡Ay! y que hechizos tiene en Galicia
El alalala.

Cuando de pena muere el gallego
 Entre el misterio de sus montañas,
 El canto entona con mucha fuerza
 E imita entonces de la enrramada
 Esos conciertos que forma el ave
 Cuando saluda la luz el alba,

(1) Balbo—Vida del Dante.

(2) Libro de entrada y salida del año 1350.

Esos murmullos vagos del rio,
Esos suspiros leves del aura...

Despues que el canto con fuerza entonan
Entre sus notas vibrando el alma,
Vánlo bajando pausadamente,
Hasta que al cabo débil desmaya
Como un gemido que el viento lleva,
Cual una queja que el pecho guarda.

¡No se me olvidan de aquella tarde
Las hoy ya muertas delicias santas
Cuando escuchaba por vez primera
Allá en el monte dulce *alalala*...!

¿Qué canto es ese?—Yo preguntéle
A una hechicera jóven aldeana,
Que un haz de yerbas, en su cabeza
Llena de negros rizos, llevaba—
Y en mí fijando ella sus ojos
Que á dos estrellas asemejaban
Y entreabriendo sus rojos lábios
Así me dijo con mucha gracia:

La cantilena que hasta aqui llega
Conmovedora, quejosa blanda,
Es el hechizo de estas riveras,
La compañera de nuestras almas,
Es el consuelo de amargas cuítas
Cendal que enjuga fiel nuestras lágrimas,
El mejor canto de nuestra tierra,
El alalala.

Viendo mi amante, que distraida,
Soñando amores, un *alalala*
Cantando estaba cabe á la fuente
En una noche de luna clara,
Dijome al punto que lleno el cántaro
Hacia la aldea me encaminaba:
—«Por Dios te pido que cuando este mos
Así tan solos, mi Mariana,
Si es que no quieres volverme loco,
No mas entonces ese *alalala*....,
Tal vez te dieron iman las brujas,
Quizás te dieron su voz las hadas,
Tu me haces daño, si amor me tienes,
Mi dulce prinda, no cantes, calla.»

¡Gran Dios! ¿qué extraño es que se vuelvan
Locas de amores las aldeanas,
Si en este suelo vertió tu mano
Las melodias de un *alalala*?...
Ese lenguaje del sentimiento,
Esa amorosa doliente cántiga,
Fuerte al principio tierna, en el tono,
Y quejumbrosa cuando desmaya:
Era preciso que no tuviera
Un sentimiento noble en el alma
Quien escuchara sin conmoverse

Allá en las noches de luna clara
En esta hermosa bendita tierra
Un alalala...

Cuando se quejan los pajarillos,
Cuando murmuran las frescas aguas,
Cuando en el valle no hay mas que aromas,
Cuando suspiran las ledas auras,
Y cuando doblan en la parroquia
El toque de ánimas;
¡Cuantos hechizos tiene en Galicia
Un alalala...!

ANTONIO SAN GIL.

Madrid, 1879.

CANALIZACION DEL LOÑA.

No nos cansaremos de elevar nuestra voz al ilustre Ayuntamiento de esta capital, reclamando el inmediato planteamiento de una mejora que aunque iniciada desde ha largos años, no pasa de ser un proyecto, cuya realizacion, sin que conozcamos la causa, ofrece graves inconvenientes y obstáculos que la entorpecen y retrasan notablemente.

No habiendo ultimado el contrato con este municipio la casa A. Baradart, el propietario D. Pablo Fábrega residente en esta poblacion, ha presentado al Ayuntamiento la proposicion que sigue:

«El que suscribe se compromete á llevar á cabo la construccion de las obras, colocacion de tuberias, bocas deriego, depósitos etc. para la conduccion de aguas á Orense que abraza el dictámen de la Comision informadora, conforme al que se redactará el proyecto que la ley exige con arreglo á las condiciones por la misma propuestas y bajo las siguientes bases:

1.^a El proyecto á que se hace referencia lo hará el que suscribe hasta su aprobacion sin retribucion alguna, siempre que le sea concedida la obra con subasta pública, ó sin ella y mediante el pago de 15.000 rs. si la concesion se adjudica á otra persona, verificando el pago al mes siguiente de hecha la adjudicacion.

2.^a El Municipio se compromete á garantizar el pago de 300.000 rs. anuales durante ocho años, con los derechos de consumos,

la misma obra y la hipoteca de las propiedades que el mismo posee, cuya relacion detallada con linderos y tasacion se unirá al contrato.

3.^a Una vez terminadas las obras el Municipio dispondrá del agua como lo estime conveniente y solo conservará el concesionario el derecho de guardar las llaves de entrada al sifon principal y tubería de distribución durante el plazo de garantía para evitar accidentes que podian ocurrir y que serian reparados por el concesionario.

4.^a La duracion máxima de las obras será de dos años que empezarán á contarse desde la fecha en que quede aprobado el proyecto y firmado el contrato, salvo los casos de fuerza mayor é impedimentos en la explotación ajenos al concesionario.

5.^a El pago de la primera anualidad lo hará el Municipio dentro de los dos meses despues de terminada la presa y sifon para poder conducir las aguas hasta el depósito, bien cuando tenga ejecutadas obras por el doble valor del primer plazo con arreglo á valoración pericial y tercero en discordia el Sr. Ingeniero Jefe de Obras públicas de la provincia. El segundo plazo lo pagará el Municipio al terminar todas las obras del contrato si durasen mas de dos años, ó al año de hecho el pago del primer plazo si se terminasen antes y asi sucesivamente los demás con un año de intervalo.

6.^a Para responder al cumplimiento de las presentes bases depositará el concesionario en las cajas del Municipio 40.000 rs. vn. en dinero ó valores públicos al firmar el contrato, perdiendo dicha fianza si á los dos meses de aprobado el proyecto y firmado el contrato, no empieza las obras con regular actividad. Asi mismo perderá dicha fianza é importe de las obras que hubiese ejecutado si á los dos años no las hubiese terminado, salvo los casos expresados en la condicion 4.^a

Y 7.^a Concluidas las obras el Municipio dispondrá la recepcion provisional de las mismas, haciéndose cargo de las aguas y disponiendo desde este momento su arriendo ó venta á los particulares con arreglo á las tarifas que se consignarán en el proyecto ó que en lo sucesivo se acuerden, asi como de las destinadas á abastecer las fuentes públicas y á los riegos de calles, plazas y paseos. Al año de hecha la recepcion provisional, se hará la definitiva, siendo de cuenta del concesionario los gastos de conservacion asi como los de las reparaciones que pudieran ocurrir hasta la fecha de la recepcion definitiva.»

En el próximo número, dando toda la importancia que se merece á este proyecto, nos ocuparemos con mas amplitud de cuanto pueda contribuir á su inmediata realizacion, de la que depende en gran parte, el embellecimiento y prosperidad de la poblacion orensana.

MISCELÁNEA.

Hé aqui una importante carta-circular de la Sociedad económica de Amigos del Pais de Santiago:

Señor de nuestra distinguida consideracion: La verdadera importancia que la industria salazonera tiene en las costas de Galicia y la crisis por que atraviesan las pintorescas rias de Arosa y Muros, reconociendo como principal causa el daño que ocasionan los delfines en los aparejos de pescar, ha sugerido á esta Sociedad el pensamiento de nombrar una comision de su seno, en conformidad á lo que previenen sus Estatutos, para que, estudiando el mal, proponga eficaz remedio á fin de hacer desaparecer de las indicadas rias aquel destructor cetáceo, consiguiendo que cese, de esta suerte una causa que tan poderosamente contribuye á la prostracion de una riqueza en aquellas comarcas.

Nombrados, los que suscriben, individuos de esta Comision, han acordado dirigirse á las personas competentes para que de una manera sencilla y clara se sirvan ilustrarnos sobre los particulares que comprende el siguiente interrogatorio:

1.^o ¿Cuál puede ser la manera mas eficaz, á juicio del que informa de perseguir el delfin sin ahuyentar la sardina?

2.^o La iniciativa individual promoviendo la asociacion de industriales, marineros etc. ¿puede conceptuarse suficiente para poner en práctica el medio de persecucion que se juzgue aceptable; ó debe completarse con el auxilio de corporaciones populares, como ayuntamientos y diputaciones provinciales?

3.^o ¿Es necesaria además la proteccion del Gobierno y como debe emplearse esta proteccion?

Esta Comision confia en el reconocido patriotismo de V. y espera que en un breve término, se servirá contestar á las pre-

guntas antedichas por lo que le quedará á V. reconocida, lo mismo que esta Sociedad y el país, al que tan directamente afecta esta cuestion de vital importancia.

Reciba V. el testimonio de afectuoso reconocimiento de sus S. S.—José Antonio Parga Sanjurjo.—Francisco Poch Jover.—Juan Goday.—Antonio Llamas.—Vicente Gonzalez.

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Cañiza, Marzo 24 de 1879.

Amigo Director: esta villa permanece estacionada; la falta de iniciativa individual para todo lo que no sea política nos tiene en la mayor postracion.

Las obras del ferro-carril de Orense á Vigo en el trayecto de Salvatierra á las Nieves, avanzan con rapidéz.

Cuando se abra la línea á la explotacion, la Cañiza quedará aislada y se limitará su tráfico y su tránsito á los comercios de ambulancia y á la circulacion de carros-matos, ¡brillante porvenir!

Mas no, por eso los prohombres de este partido, que por fortuna no son muchos, se inquietan por la futura suerte de esta poblacion: se limitan á *hacer política* que es todo lo que pueden hacer, teniendo en cuenta sus conocimientos; así que contamos en esta Villa con un comité constitucional conservador y nada mas: nada existe que tienda á educar al pueblo, á despertar el amor á las bellas letras al arte y á las ciencias; nada que nos sirva de estímulo para acometer empresas de importancia.

La seccion drámática de aficionados que tantos momentos de solaz nos ha proporcionado y cuya fundacion se debió á los ilustrados y entusiastas gallegos Sres. Vacelar, Moure y Puga, ha suspendido sus tareas. Es natural, en donde no reina mas que la ignorancia, el abandono y la *política menuda*, no puede florecer, no puede dar saludables y provechosos frutos la civilizacion.

La instruccion primaria se descuida, y los niños vagan por estas calles á merced de su libre albedrío.

El Sr. Alcalde debia tener conocimiento de la negligencia del Maestro de la Escuela pú-

blica que la mayor parte de las veces iluminado por el *espíritu* santo, se entrega á largas meditaciones ó al blando y reposado sueño de los justos.

Nos alumbrá sin duda una mala estrella desde que hemos presenciado en la última Noche-buena la ejecucion del infeliz Pedro Moure, que ha subido al patibulo en un dia en que la misericordia humana debiera dar muestra de su existencia y festejar el nacimiento del Redentor del mundo.

Para terminar, haré una reclamacion á quien corresponda.

El ramo de Correos, anda por estas tierras á mal traer, pero sobre todo donde se cometen verdaderos abusos es en la línea de Cañiza á Arvo.

Estan encargados de cumplir este servicio entre los pueblos que el trayecto comprende; dos peatones. Uno de ellos sin duda para dedicarse á negocios de mayor utilidad, confia la correspondencia á una muger que no sabe leer. Esta que quiere desempeñar su cometido de la mejor manera posible recorre los pueblos del tránsito interrogando á cuantos encuentra á su paso por la direccion y nombre de las personas á quienes las cartas van dirigidas, retrasando así el servicio y originando lamentables equivocaciones, además de que este procedimiento puede prestarse á varios abusos que el código severamente castiga.

El Sr. Administrador principal de Correos de Pontevedra puede informarse por medio de personas de influencia y honradas en estos pueblos, de los abusos que denunciarnos y ponerles pronto y eficaz correctivo, aun cuando los mencionados peatones *teñan bo padriño* como aseguran.

El corresponsal.

ECOS DE ORENSE.

El bellissimo cuento que publicamos en el número de hoy intitulado *Juan Loureiro*, pertenece á un libro que con el titulo de *Cuentos trágicos* dará á luz en la Côte nuestro querido amigo y compañero Don Jesus Muruais.

Segun se dice en breve comenzará á ver la luz pública en esta ciudad un periódico católico monárquico. Nos alegraremos de que se confirme la noticia, porque suponemos que separándose de la política, que no nos es á la verdad muy simpática, estará á nuestro lado para combatir sin treguas ciertas asociaciones filantrópicas que invocando el nombre de la caridad divina, solo socorren á las necesitadas que le recomiendan personas de alta posicion social, á sus sirvientas y á las de sus allegadas, abandonando en su dolorosa miseria á infelices viudas con hijos que no tienen mas recomendacion que su desgracia harto visible. Esto aparte de la alegría que nos causa el ver que se arraiga y prospera el periodismo en Orense.

El representante de la Empresa del timbre en esta ciudad D. Augusto Alvarez Seara, ha sido nombrado Promotor Fiscal del partido de Pontevedra.

Hemos visitado la fábrica de sombreros de fieltro establecida en la calle del Progreso de la que es propietario nuestro laborioso paisano D. Javier Casal.

Todo cuanto tienda á desarrollar el espíritu industrial de esta poblacion, consumida por una desenfrenada usura y por una inconcebible holganza, debe ser bien acogido por los que amamos el trabajo y deseamos vivamente el próspero florecimiento de esta hermosa región gallega que cuenta con inmensas riquezas, aun no explotadas por negligencia y apatia, y mas que todo por falta de espíritu de asociacion.

El Sr. Casal dedicando su modesta fortuna al establecimiento de esta industria en nuestro pais, contribuye por su parte y en lo que sus fuerzas alcanzan al desarrollo de los intereses de esta localidad, circunstancia que por si sola bastaria para que los que nos preciamos de amantes de este pueblo prefiriésemos los géneros que se elaboran en su fábrica á los de procedencia extranjera, si la calidad y el precio económico de sus productos no hiciesen ventajosa competencia á aquellos.

Estas consideraciones y la de que tiene empleados en su Fábrica muchos hijos del pais, que tal vez se vieran obligados á emigrar á América en busca de trabajo, muévennos á recomendar espontaneamente al público este Establecimiento, que podrá llegar á ser uno de los mejores en su clase, si nosotros, cumpliendo con los deberes que el patriotismo nos impone, secundamos los generosos esfuerzos de su propietario.

Protegiendo el desarrollo de la industria, fomentando el trabajo, llegaremos á extinguir la usura, que por desgracia va tomando gigantescas proporciones entre nosotros.

Ha sido nombrado predicador de S. M. el señor D. Juan Soldevila, Canónigo de esta S. I. C. y Secretario de Cámara del Obispado,

Este notable orador sagrado, por especial encargo, predicará el Viernes Santo en Madrid el sermón de la Soledad.

Nos place que sean premiados los méritos de un sacerdote tan ilustrado y virtuoso como el Sr. Soldevila, á quien felicitamos por la honorífica distincion que acaba de recibir.

Parece que trata de reanudar sus tareas la seccion literaria del Liceo-Recreo de Orense.

Aqui donde apenas se vislumbra la existencia del arte, donde las bellas letras son miradas con glacial indiferencia, llegando á considerarse al escritor público y al hombre estudioso, ya que no como un ser frívolo, como un loco inofensivo, entrañan verdadera importancia esos centros de instruccion, por que á la vez que ilustran la inteligencia y la acostumbra á las lides científicas, sirven de útil recreo y gratisimo solaz á los corazones que laten por el amor del arte y á los espíritus que se deleitan en sus maravillosas concepciones, siempre que en la discusion no se ingieran las ideas políticas de las que en el sereno campo de la literatura debe hacerse abstraccion profunda, en cuyo caso se traspasan los límites de la conveniencia, y se enconan los ánimos hasta el punto de que se ahondan mas las disensiones que existen, sin causa justificada, entre el limitado número de personas que cultivan las artes y las letras en nuestra poblacion.

Los Sres. Placer y Paz Nóvoa, presidentes respectivamente de la Sociedad y de la seccion literaria del Liceo-Recreo, deben contribuir con todo su prestigio y actividad á que se reanuden las agradables veladas literarias iniciadas en otra época, teniendo especialísimo cuidado de prevenir los inconvenientes que atrás dejamos apuntados.

Las operaciones de la quinta se están efectuando en esta provincia con notable regularidad.